

# **BOLETIN DE LETRAS**

Número especial

**Año 27, N° 54**

**2° Semestre 2012**

## **ÍNDICE**

**Número Especial**

**Poesía de la Independencia  
Bartolomé Hidalgo**

Bartolome Hidalgo poeta de la Independencia 3

\*

Bartolomé Hidalgo - *Cielitos* 5

Copyright by EDICIONES FEPAI- M.T. de Alvear 1640, 1° piso E, Buenos Aires - Argentina.

Queda hecho el depósito de Ley 11.723.

Se permite la reproducción total o parcial del contenido de este Boletín, siempre que se mencione la fuente y se nos remita un ejemplar

**ISSN 0326-8802**

## **Bartolomé José Hidalgo poeta de la Independencia**

Nació en Montevideo el 24 de agosto de 1788 y murió en Morón el 28 de noviembre de 1822. Se lo considera un pionero de la poesía gauchesca del Río de la Plata.

A continuación su biografía según Wikipedia. Huérfano temprano, vivió con su madre y hermanas en Montevideo y la pobreza de la ciudad colonial y su condición de hijo de hogar modesto lo marcaron, le hicieron sentir sus rigores. A los 18 años se enroló en el llamado Batallón de Partidarios de Montevideo, sirviendo a las órdenes de Francisco Antonio Maciel, en la batalla del Cardal. En el año 1811 se incorporó a la revolución emancipadora, confirmando su doble rol, tan común en esa época, de ser gente de milicia y de actividad personal. En Paysandú recibe a José Artigas, el «Jefe de los Orientales», quien en una carta lo trata afectuosamente y lo incorpora a la nómina de aquellos que facilitaron el Éxodo del Pueblo Oriental, una de las primeras manifestaciones colectivas contra el poder colonial instituido. A los 23 años, en 1811, ya sus poemas tienen connotación de carácter político. Compone su *Marcha Nacional Oriental* para conmemorar y festejar la firma del armisticio entre la Junta de Buenos Aires y el Virrey montevideano Francisco Javier de Elío, que permite la retirada del ejército sitiador. Continuó viviendo en Montevideo y luego Fernando Otorgués lo nombró Ministro Interino de Hacienda, durante el breve gobierno artiguista. Durante la Invasión Luso-Brasileña permanece en Montevideo. La Casa de Comedias, que estaba bajo su dirección, se encontraba influenciada por Carlos Federico Lecor, decidido a conquistar con sus reuniones sociales a la ciudad de Montevideo. Luego de la invasión luso-brasileña aliada a la “gente decente y principal” de Montevideo, viaja a Buenos Aires y vive allí la vida triste y dura del poeta criollo que tiene que subsistir vendiendo sus cuartetos y sus – seguramente mal impresas– composiciones. Allí redacta los *Cielitos* y *Diálogos Patrióticos*, que son su obra más completa e importante.

Bartolomé Hidalgo pertenece a la cultura popular. Es uno de aquellos autores que se pueden definir como esenciales; es decir, aquellos que más allá de la vestidura lírica o literaria, tienen su importancia en la carnadura de lo que dicen, en el grado de alimento esencial. Sus *Cielitos*, que hablan de la peripecia patriótica, van deviniendo después en poemas en los cuales se incorporan las primeras denuncias que luego continuarán la voz de *Los Tres Gauchos Orientales* de Antonio Lussich y más tarde la voz de *Martín Fierro* de José Hernández.

Es considerado en el actual Uruguay el primer poeta que canta a la Patria por ser el autor de la primera canción sobre los orientales, las *Octavas Orientales*, que dice:

Orientales, la patria peligra,  
reunidos al Salto volad;  
Libertad entonad en la marcha  
y al regreso decid Libertad.

En el *Cielito de la Independencia* canta a las Provincias Unidas del Río de la Plata, cuyos territorios actualmente se dividen entre Argentina, parte del Suroeste de Brasil, Paraguay, gran parte de Bolivia y Uruguay.

Hoy una Nación  
en el mundo se presenta,  
pues las Provincias Unidas  
proclaman su Independencia.

En Uruguay se designa el 24 de agosto como “Día Nacional del Payador”, en referencia al nacimiento de Bartolomé Hidalgo, lo que fue establecido el 14 de noviembre de 1995 en la 63ª Sesión extraordinaria de la Cámara de Senadores. Además, la Cámara Uruguaya del Libro entrega los premios Bartolomé Hidalgo desde 1988.

*Cielitos*  
Bartolomé Hidalgo

**Cielito de la Independencia**

Si de todo lo criado es el cielo lo mejor, el cielo ha de ser el baile de los Pueblos de la Unión:	
Cielo, cielito y más cielo, cielito siempre cantad que la alegría es del cielo, del cielo es la libertad.	5
Hoy una nueva Nación en el mundo se presenta, pues las Provincias Unidas proclaman su independencia.	10
Cielito, cielo festivo, cielo de la libertad, jurando la independencia no somos esclavos ya.	15
Los del Río de la Plata cantan con aclamación, su libertad recobrada a esfuerzos de su valor:	20
Cielito cielo cantemos, cielo de la amada Patria, que con sus hijos celebra su libertad suspirada.	

Los constantes argentinos juran hoy con heroísmo eterna guerra al tirano, guerra eterna al despotismo:	25
Cielito, cielo cantemos, Se acabarán nuestras penas, porque ya hemos arrojado los grillos, y las cadenas.	30
Jurando la independencia tenemos obligación de ser buenos ciudadanos y consolidar la unión:	35
Cielo, cielito cantemos, cielito de la unidad, unidos seremos libres, sin unión, no hay libertad.	40
Todo fiel Americano, hace a la Patria traición, si fomenta la discordia y no propende a la unión:	45
Cielito, cielo cantemos, que en el cielo está la paz, y el que la busque en discordia jamás la podrá encontrar.	
Oprobio eterno al que tenga la depravada intención, de que la Patria se vea esclava de otra nación:	50
Cielito, cielo festivo, cielito del entusiasmo,	

queremos antes morir que volver a ser esclavos.	55
Viva la Patria patriotas, viva la Patria y la Unión, viva nuestra independencia, viva la nueva Nación; Cielito, cielo dichoso, cielo del Americano, que el cielo hermoso del Sud es cielo más estrellado.	60
El cielito de la Patria hemos de cantar paisanos, porque cantando el cielito se inflama nuestro entusiasmo; Cielito, cielo, y más cielo, cielito del corazón, que el cielo nos da la paz y el cielo nos da la UNIÓN.	65
	70

[1816]

## **Cielito Oriental**

El portugués con afán dicen que viene bufando; saldrá con la suya cuando veña o rey dom Sebastián.	
Cielito cielo que sí, cielito locos están, ellos vienen reventando, quién sabe si volverán.	5
Dicen que vienen erguidos, y muy llenos de confianza: veremos en esta danza quiénes son los divertidos.	10
Cielito, cielo que sí, cielo hermoso y halagüeño, siempre ha sido el portugués enemigo muy pequeño.	15
Ellos traen facas brillantes, espingardas muy lucidas, bigoteras retorcidas y burrufeiros bufantes.	20
Cielito cielo que sí, portugueses no arriesguéis, mirad que habéis de fugar, y todo lo perderéis.	
Voso príncipe reyente nao hes para conquistar, naceu sólo para falar, mas aquí ya he diferente.	25

Cielito cielo que sí, fidalgos ya vos entendo, de tus pataratas teys todito el mundo lleno.	30
Vosa señora Carlota dando pábulo a su furia quiere faceros injuria de pensar que sois pelota.	35
Cielito cielo que sí, ¿nao' conocéis majadeiros que en las infelicidades vosotros sois os primeiros?	40
¿Queréis perder vosa vida, vosos fillos y muyeres, he deyser vosos quehaceres he a minina querida?	
Cielito cielo que sí, es inmutable verdad que todo se desconcierta faltando la humanidad.	45
¿Qué cosa pudo mediar para faceros sair y a nosas terras veir con armas a conquistar?	50
Cielito cielo que sí, con razón ficais temendo ya has visto fidalgos que poco a poco vais morrendo.	55
A voso príncipe reyente enviadle pronto a decir	

que todos vais a morrer  
y que nao' le fica yente. 60

Cielito cielo que sí,  
cielito de Portugal,  
voso sepulcro va a ser  
sin duda a Banda Oriental.

A Deus a Deus faroleiros, 65  
portugueses mentecatos,  
parentes do maragatos,  
insignes alcahueteiros.

Cielito cielo que sí,  
el Oriental va con bolas, 70  
mirad portugueses que hay  
otro don Pedro Sebolas.

[1816]

**Cielito patriótico que compuso un gaucho  
para cantar la acción de Maipú**

No me neguéis este día cuerditas vuestro favor, y contaré en el CIELITO de Maipú la grande acción.	
Cielo, cielito que sí, cielito de Chacabuco, si Marcó perdió el envite, Osorio no ganó el truco.	5
En el paraje mentado que llaman Cancha Rayada, el General SAN MARTÍN llegó con la grande Armada.	10
Cielito, cielo que sí, era la gente lucida, y todos mozos amargos para hacer una investida.	15
Lo saben los enemigos y al grito ya se vinieron, y sin poder evitarlo nuestro campo sorprendieron.	20
Cielito, cielo que sí, cielito del almidón, no te aflijas godo viejo que ya te darán jabón.	
De noche avanzaron ellos y allá tuvieron sus tratos; compraron barato, es cierto,	25

- ¡qué malo es comprar barato!  
Cielito, cielo que sí,  
le dijo el sapo a la rana, 30  
canta esta noche a tu gusto  
y nos veremos mañana.
- Se reúnen los dispersos  
y marchan las divisiones,  
y ya andaban los paisanos 35  
con muy malas intenciones.  
Allá va cielo, y más cielo,  
cielito de la cadena,  
para disfrutar placeres  
es preciso sentir penas. 40
- Pero ¡bien *ayga* los indios!  
ni por el diablo aflojaron,  
mueran todos los gallegos,  
VIVA LA PATRIA, gritaron. 45  
Cielito digo que no,  
no embrome amigo Fernando,  
si la Patria ha de ser libre  
para qué anda reculando.
- Al fin el cinco de abril  
se vieron las dos armadas 50  
en el arroyo Maipú,  
que hace como una quebrada.  
Cielito, cielo que no,  
cielito digo que sí,  
párese mi don Osorio 55  
que allá va ya SAN MARTÍN.

- Empiezan a menear bala  
los godos con los cañones,  
y al humo ya se metieron  
todos nuestros batallones. 60  
Cielito, cielo que sí,  
cielo de la madriguera,  
cuanto el godo pestañó  
quedó como tapadera.
- Peleó con mucho coraje 65  
la soldadesca de España,  
habían sido guapos *viejos*  
pero no por la mañana.  
Cielo, cielito que sí,  
la sangre amigo corría 70  
a juntarse con el agua  
que del arroyo salía.
- Cargaron nuestros soldados  
y *pelaron* los latones,  
y *todo lo que* cargaron 75  
flaqueron los guapetones.  
Cielito, cielo de flores,  
los de lanza atropellaron;  
pero del caballo, amigo,  
*limpitos* me los sacaron. 80
- Osorio *salió matando*  
al concluirse la contienda,  
sin saber hasta el presente  
dónde fue a *tirar la rienda*.  
Cielito, cielo que sí, 85  
cielito de los reveses;  
nos ganaron el albur

y perdieron los entreses.	
Godos <i>como infierno</i> , amigo, en ese día murieron, porque el Patriota es temible en gritando <i>al entrevero</i> .	90
Cielo, cielito que sí, hubo tajos que era risa, a uno el lomo le pusieron como pliegues de camisa.	95
Quedó el campo enteramente por nuestros americanos, y Chile libre quedó para siempre de tiranos.	100
Cielito, cielo que sí, por ser el godó tan terco, se ha quedado el infeliz como avestruz contra el cerco.	
Hubo muchos prisioneros de resultas del combate, y según todas las señas no les habían dado mate.	105
Cielito, cielo que sí, americanos unión. Y díganle al rey Fernando que mande otra expedición.	110
Ya, españoles, se acabó el tiempo de un tal Pizarro, ahora como se descuiden les ha de apretar el carro.	115
Cielito, cielo que sí,	

cielito del disimulo, <i>de balde</i> tiran la taba porque siempre han de echar culo.	120
Ya puede el virrey de Lima echar su barba en remojo, si quiere librar el cuero vaya largando el abrojo. Cielito, cielo que sí, largue el mono, no sea <i>primo</i> , porque cuanto se resista ya quedó como racimo.	125
Viva nuestra libertad y el general SAN MARTÍN, y publíquelo la Fama con su sonoro clarín. Cielito, cielo que sí, de Maipú la competencia consolidó para siempre nuestra augusta independencia.	130 135
Viva el Gobierno presente, que por su constancia y celo ha hecho florecer la causa de nuestro nativo suelo. Cielito, cielo que sí, vivan las Autoridades, y también que viva yo para cantar las verdades.	140

[1818]

### Cielito a la venida de la expedición

El que en la acción de Maipú supo el cielito cantar, ahora que viene la armada el tiple vuelve a tomar.	
Cielito, cielo que sí, eche un trago amigo Andrés para componer el pecho, y después le cantaré.	5
La PATRIA viene a quitarnos la expedición española, cuando guste don Fernando <i>agarrelá...</i> por la cola.	10
Cielito digo que sí, coraje, y latón en mano, y <i>entreverarnos al grito</i> hasta sacarles <i>el guano</i> .	15
El conde de <i>no sé qué</i> dicen que manda la armada, <i>mozo mal intencionado</i> y con casaca bordada.	20
Cielo, cielito que sí, cielito de los dragones, ya lo verás conde <i>viejo</i> si te valen los galones.	
Ellos traen caballería del bigote retorcido; pero vendrá <i>contra</i> el suelo cuando demos un silbido.	25

Cielito, cielo que sí, son jinetes con <i>exceso</i> , pero en levantando el poncho salieron por el pescuezo.	30
Con mate los convidamos allá en la acción de Maipú, pero en ésta me parece que han de comer <i>Caracú</i> .	35
Cielito, cielo que sí, echen la barba en remojo, porque según olfateo no han de <i>pitarse del muy flojo</i> .	40
Ellos dirán: viva el rey nosotros LA INDEPENDENCIA, y quienes son más <i>Cojudos</i> ya lo dirá la <i>experiencia</i> .	45
Cielito, cielo que sí, cielito del <i>Terutero</i> , el <i>godo</i> que escape vivo quedará como un arnero.	45
En teniendo un buen fusil, munición y <i>chiripá</i> , y una vaca <i>medio en carnes</i> ni cuidado se nos da.	50
Cielito digo que sí, cielo de nuestros derechos hay <i>Gaucha</i> que <i>anda caliente</i> por <i>tirarse</i> cuatro <i>al pecho</i> .	55
Dicen que esclavas harán a nuestras americanas,	

- para que lleven la alfombra  
a las señoras de España. 60  
    Cielito, cielo que sí,  
    la cosa no es *muy liviana...*  
    *apartese* amigo Juan  
    deje pasar esas ranas.
- No queremos españoles 65  
que nos vengan a mandar,  
tenemos americanos  
que nos sepan gobernar.  
    Cielito, cielo que sí,  
    aquí no se les afloja, 70  
    y entre *las bolas* y *el lazo*  
    amigo Fernando escoja.
- Aquí no hay cetro y coronas  
ni tampoco inquisición,  
hay *puros mozos amargos* 75  
contra *toda* expedición.  
    Cielito, cielo que sí,  
    unión y *ya nos entramos,*  
    y *golpeándonos la boca*  
    *apagando los sacamos.* 80
- Saquen* del trono, españoles,  
a un rey tan bruto y tan flojo  
y para que se entretenga  
que vaya a *plantar abrojos.*  
    Cielito, cielo que sí, 85  
    por él habéis trabajado,  
    y grillos, afrenta y muerte  
    es el premio que os ha dado.

Si de paz queréis venir,  
amigos aquí hallaréis, 90  
y comiendo carne gorda  
con nosotros viviréis.

Cielito, cielo que sí,  
el rey es hombre cualquiera,  
y morir para que él viva, 95  
*¡la puta...!* es una sonsera.

Si perdiésemos la acción  
ya sabemos nuestra suerte,  
y pues juramos ser libres  
O LIBERTAD O LA MUERTE. 100

Cielito, cielo que sí,  
a ellos y cerrar la espuela.  
Y al godo que se equivoque  
sumírselo hasta las muelas.

[1819]

**Un gaucho de la guardia del monte contesta al manifiesto  
de Fernando VII y saluda al Conde de Casa Flores con el  
siguiente Cielito, escrito en su idioma**

Ya que encerré la tropilla, y que recogí el rodeo, voy a templar la guitarra para explicar mi deseo.	
Cielito, cielo que sí, mi asunto es un poco largo para algunos será alegre y para otros será amargo.	5
El otro día un amigo, hombre de letras por cierto, del rey Fernando a nosotros me leyó un gran manifiesto.	10
Cielo, cielito que sí, este rey es medio sonso, y en lugar de don Fernando debiera llamarse <i>Alonso</i> .	15
Ahora que él ha conocido que tenemos disensiones, haciendo cuerpo de gato <sup>2</sup> , se viene por los rincones.	20
Cielito, cielo que sí, guarde amigo el papelón, y por nuestra independencia ponga una iluminación.	
Dice en él que es nuestro padre y que lo reconozcamos;	25

que nos mantendrá en su gracia siempre que nos sometamos. Cielito digo que sí, ya nos largamos el mono, no digo a Fernando el 7, pero ni tampoco al nono.	30
Después que por todas partes lo sacamos apagando, ahora el rey con mucho modo de humilde la viene echando. Cielo, cielito que sí, ya se le murió el potrillo, y si no que se lo digan Osorio, Marcó y Morillo.	35 40
Quien anda en estos maquinas es un conde Casa Flores, a quien ya mis compatriotas le han escrito mil primores. Cielito digo que no, siempre escoge don Fernando para esta clase de asuntos hombres que andan deletreando.	45
El conde cree que ya es suyo nuestro Río de la Plata ¡cómo se conoce amigo que no sabe con quién trata! Allá va cielo, y más cielo cielito de Casa Flores, Dios nos libraré de plata pero nunca de pintores.	50 55

Los que el yugo sacudieron y libertad proclamaron, de un rey que vive tan lejos lueguito ya se olvidaron.	60
Allá va cielo, y más cielo, libertad, muera el tirano, o reconocernos libres, o adiosito y sable en mano.	
¿Y qué esperanzas tendremos en un rey que es tan ingrato que tiene en el corazón uña lo mismo que el gato?	65
Cielito, cielo que sí el muchacho es tan clemente, que a sus mejores vasallos se los merendó en caliente <sup>6</sup> .	70
En política es el diablo, vivo sin comparación, y el reino que le confiaron se lo largó a Napoleón.	75
Cielito, digo que sí, hoy se acostó con corona, y cuando se recordó, se halló sin ella en Bayona.	80
Para la guerra es terrible, balas nunca oyó sonar, ni sabe qué es entrevero, ni sangre vio colorear.	
Cielito, cielo que sí, cielito de la herradura, para candil semejante	85

mejor es dormir a oscuras.

Lo lindo es que al fin nos grita,  
y nos ronca con enojo 90  
si fuese algún guapo... vaya:  
¡pero que nos grite un flojo!

Cielito, digo que sí,  
venga a poner su contienda,  
y verá si se descuida 95  
dónde va a tirar la rienda.

Eso que los reyes son  
imagen del Ser divino,  
es (con perdón de la gente)  
el más grande desatino. 100

Cielito, cielo que sí,  
el evangelio yo escribo,  
y quien tenga desconfianza  
venga le daré recibo.

De estas imágenes una 105  
fue Nerón que mandó a Roma  
y mejor que él es un toro  
cuando se para en la loma.

Cielito, cielo que sí,  
no se necesitan reyes 110  
para gobernar los hombres  
sino benéficas leyes.

Libre y muy libre ha de ser  
nuestro jefe, y no tirano,  
este es el sagrado voto 115  
de todo buen ciudadano.

Cielito, y otra vez cielo

- bajo de esta inteligencia,  
reconozca, amigo rey,  
nuestra augusta independencia. 120
- Mire que grandes trabajos  
no apagan nuestros ardores,  
ni hambres, muertes y miserias,  
ni aguas, fríos y calores.  
Cielito, cielo que sí, 125  
lo que te digo, Fernando.  
Confesá que somos libres,  
y no andés remoloneando.
- Dos cosas ha de tener  
el que viva entre nosotros, 130  
amargo, y mozo de garras  
para sentársele a un potro.  
Y digo cielo y más cielo,  
cielito del espinillo,  
es circunstancia que sea 135  
liberal para el cuchillo.
- Mejor es andar delgado,  
andar águila y, sin pena,  
que no llorar para siempre  
entre pesadas cadenas. 140  
Cielito, cielo que sí,  
guárdense su chocolate,  
aquí somos puros indios  
y sólo tomamos mate.
- Y si no le agrada, venga 145  
con lucida expedición,  
pero si sale matando<sup>11</sup>

- no diga que fue traición.  
Cielito, los españoles  
son de laya<sup>12</sup> tan fatal, 150  
que si ganan es milagro,  
y traición si salen mal.
- Lo que el rey siente es la falta  
de minas y plata y oro,  
para pasar este trago 155  
cante conmigo este coro.  
Cielito digo que no,  
cielito, digo que sí,  
reciba, mi don Fernando.  
memorias de Potosí. 160
- Ya se acabaron los tiempos  
en que seres racionales,  
adentro de aquellas minas  
morían como animales.  
Cielo los reyes de España 165  
¡la puta que eran traviesos!  
nos cristianaban al grito<sup>13</sup>  
y nos robaban los pesos.
- Y luego nos enseñaban  
a rezar con grande esmero, 170  
por la interesante vida  
de cualquiera *tigre overo*.  
Y digo cielo y más cielo,  
cielito del cascabel,  
¿rezaríamos con gusto 175  
por un tal don Pedro el Cruel?

En fin cuide amigo rey  
de su vacilante trono,  
y de su tierra, si puede,  
haga cesar el encono. 180

Cielito cielo que sí,  
ya los constitucionales  
andan por ver si lo meten  
en algunos pajonales.

Y veremos si lo saca 185  
la señora *inquisición*,  
a la que no tardan mucho  
en arrimarle latón<sup>14</sup>.

Cielito, cielo que sí,  
ya he cantado lo que siento, 190  
supliendo la voluntad  
la falta de entendimiento.

[1820]

**Cielito patriótico del gaucho Ramón Contreras, compuesto  
en honor del ejército libertador del Alto Perú**

Si quiere saber Fernando cuál será de Lima el fin, que le escriba cuatro letras al general San Martín.	
Cielito, cielo que sí, cielito de la ciruela, ya se anda medio sentando don Joaquín de la Pezuela.	5
Adonde quiera que asoma nuestra patriótica armada, disparan los pezuelistas sin reparar las quebradas.	10
Allá va cielo y más cielo, cielo de los liberales, que atropellan como tigres al dejar los pajonales.	15
En Pasco, O'Relly y los suyos las avenidas cubrieron, pero los indios amargos bajo el humo se metieron.	20
Cielito, y ya se largaron a cobrarles la alcabala, y ya los atropellaron, y ya les menearon bala.	
Entró la caballería, y los latones pelando, hasta el último tambor	25

- lo sacaron apagando.  
Cielito, cielo que sí,  
cielo de las tropas reales, 30  
muchas memorias les manda  
don Juan Antonio Arenales.
- A su vista y ligereza  
y a su aquel en el cuchillo,  
le debe la madre patria 35  
la intendencia de Trujillo.  
Cielito, y pues que consigue  
que el tirano se le rinda,  
merece que una corona  
le ponga una moza linda. 40
- O'Relly, Marcó y Osorio  
deben juntarse este día,  
uno a contar sus desgracias,  
los otros sus cobardías.  
Cielo, y para divertirse 45  
malilla pueden jugar  
de cuatro, pues Vigodet  
de zángano vendrá a entrar.
- ¿En qué piensa, amigo rey...?  
Cante conmigo, y no gima, 50  
y en sus cortas oraciones  
vaya encomendando a Lima.  
Cielito, cielo que sí,  
cielito de la merienda,  
le paro diez contra veinte  
a que pierde la contienda. 55

Ya en otro cielo le dije  
nuestra amarga resistencia,  
y nuestra eterna constancia  
por lograr la independencía. 60

Cielito, cielo que sí,  
escuche mi don Fernando:  
confiese que somos libres,  
y deje de andar roncando.

La constitución de España 65  
es buena, y pues que la alabo,  
que se vengan con la vela  
y les daremos el cabo.

Cielito: «Entre con confianza»  
le dijo el león a la zorra, 70  
pero ella le contestó:  
«No conozco a mazamorra».

Gloria eterna al bravo inglés,  
a ese atrevido almirante,  
que a todo barco español. 75  
se lo lleva por delante.

Cielito, entró en el Callao,  
y como si fuese rata,  
se coló por todas partes  
y se limpió una fragata. 80

Y dicen que tiemblan tanto  
con sólo su nombradía,  
que en diciendo ahí viene Cokran  
se asusta la barquería.

Allá va cielo y más cielo, 85  
con cualquiera botecito  
dicen que entra en el Callao,

y ya también les da el grito.

Los hechos de San Martín  
hoy la Fama los pregona, 90  
y la patria agradecida  
de laureles lo corona.

Y digo cielo, y más cielo  
tan valiente general  
y patriota tan constante, 95  
debiera ser inmortal.

Hasta que entremos en Lima  
el tiple vuelvo a colgar,  
y desde hoy iré pensando  
lo que les he de cantar. 100

Cielito digo que sí,  
iré haciendo mis borrones,  
para cantarles un cielo  
en letras como botones.

[1821]

## Al triunfo de Lima y el Callao

### Cielito patriótico que compuso el gaucho Ramón Contreras

- Descolgaré mi *Changango*  
para cantar sin reveses,  
el triunfo de los patriotas  
en la Ciudad de los Reyes. 5  
Cielito, cielo que sí,  
están los sanmartinistas  
tan *amargos* y *ganosos*,  
que no hay quien se les resista.
- Apartando una torada  
me encontraba en mis haciendas 10  
pero al decir Lima es nuestra  
le *largué al bagual* la rienda.  
Cielito, cielo que sí,  
cielito de fray Cirilo,  
y ya *enderecé* hasta el pueblo, 15  
y ya me vine en un *hilo*.
- Estaba medio cobarde  
porque ya otros *payadores*  
y versistas muy *sabidos*  
escribieron puras flores<sup>15</sup>. 20  
Allá va cielo y más cielo,  
cielito de la mañana...  
Después de los ruiseñores  
bien puede cantar la rana.

Lima anduvo <i>endureciendo</i> entre el temor y el encono, y por ajuste de cuentas don Laserna largó el <i>mono</i> .	25
Cielito, cielo que sí, bien se lo pronostiqué, pero ya que así lo quiso tenga paciencia el virrey.	30
Desconfiando de su alzada quitaron a don Pezuela, porque el infeliz tenía, medio <i>picada</i> una muela.	35
Cielito, y luego a Laserna le encargaron el gobierno... ¡Ah, mozo para un encargue si no hubiera sido invierno!	40
Huyó con todas <i>las platas</i> y aun alivió los <i>conventos</i> , no dejando ni ratones con la fuerza del tormento.	45
Cielito, cielo que sí, tome bien la <i>derecera</i> , porque con la pesadumbre no dé en una <i>vizcachera</i> .	45
Con puros mozos de <i>garras</i> San Martín entró triunfante, con jefes y escribinistas y todos los <i>comendantes</i> .	50
Cielito, cielo que sí, dijo cese la pendencia, ya reventó la coyunda,	55

y viva la independencia.

Y en cuanto gritaron viva  
ya salieron *boraceando*  
los libres con las banderas  
que a la patria consagraron. 60

Cielo y ya las *garabinas*  
y los cañones roncaban,  
y hasta las campanas viejas  
allí dejaron el *guano*.

¡Qué bailes y qué funciones! 65  
y aquel beber tan prolijo,  
que en el rico es alegría  
y en el pobre es *pedo* fijo.

Cielito, cielo que no,  
por el bravo San Martín; 70  
no hubo ciego violinista  
que no rompiese el violín.

Cayó Lima: unos decían,  
ya tronó: gritaban otros,  
*¡oiganle al matucho viejo* 75  
*qué mal se agarró en el potro!*

Cielito digo que sí,  
todo era humor y alegría,  
y andaba *mandando* fuerza  
toda la *mujerería*. 80

¿Y qué me dicen Señores,  
de un tal general Cantera  
que diz que vino al Callao  
a llevarse una sonsera...<sup>16?</sup>

Cielito, digo que sí, 85

cielitos de los excesos, este infeliz sucumbió como ratón en el queso.	
Como el hambre lo apretaba dejó el castillo al instante, y sacó la soldadesca a ver si le daba el aire.	90
Cielito, cielo que sí, cielito de tres por ocho, que se empezó a desgranar lo mismo que maíz morocho.	95
Más de ochocientos soldados se pasaron de carrera, y en un tris no más estuvo que se viniese Cantera.	100
Cielito digo que sí, de hambre morir no quisieron, y les encuentro razón porque estarían muy <i>fieros</i> .	
Viéndose entonces perdido irse pensó por la costa, y Cockran meneando bala fue matando esta langosta.	105
Cielito digo que sí, por fin el pobre fugó, y el Callao con sus cangallas a San Martín se rindió.	110
Sólo el general Ramírez queda, y también Olañeta, pero pronto me parece	115

- que entregarán la peseta.  
Cielito, cielo que sí,  
cielito del bien que quiero,  
estos pobres han quedado  
dando vueltas al *potrero*. 120
- La patria según mi cuenta  
es lo mismo que el banquero,  
que por precisión se lleva  
la plata de enero a enero.  
Cielito, en este supuesto 125  
sepa el amigo Fernando,  
que mientras él tenga apuntes  
la patria sigue tallando.
- Que los medios que le quedan  
los va a perder, y muy presto, 130  
y él no tiene *caracú*  
para coparnos el resto.  
Cielito, cielo que sí,  
cielito de los corrales,  
o han de agachar sin remedio 135  
o han de ir a los *pajonales*.
- Provincias de Buenos Aires  
y de Cuyo, valerosas,  
con triunfo tan singular  
debeis estar muy gozosas. 140  
Cielito, cielo que sí,  
cielito del fiero Marte,  
en empresas tan sublimes  
os tocó la mejor parte.

Y con esto honor y gloria 145  
a los sudamericanos,  
que supieron con firmeza  
libertarnos del tirano.

Cielito digo que sí,  
cielito de la victoria, 150  
la Patria y sus dignos hijos  
vivan siempre en mi memoria<sup>17</sup>.

[1821]

[http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cielitos--0/html/ff911350-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_3.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cielitos--0/html/ff911350-82b1-11df-acc7-002185ce6064_3.html)